

EL CORREO

BIZKAIA

Viernes 17.07.15

Nº 33.589 • 1,30€

 EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO. DESDE 1910. www.elcorreo.com

TARJETA DE VISITA DE UN PAÍS

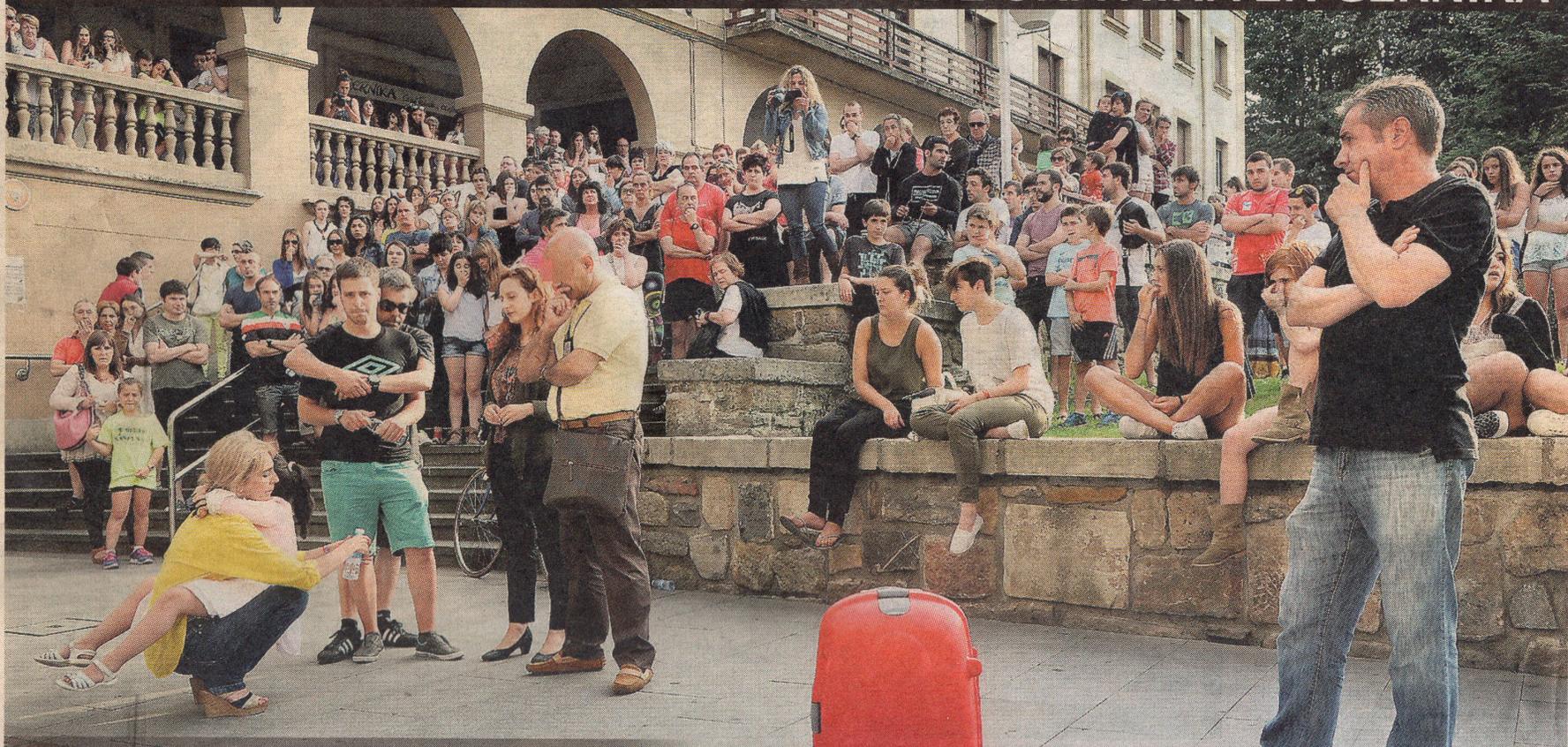


Los trajeados lehendakari y diputados generales ofrecen una imagen que empieza a ser inusual en la política P28



EL FIN DE LAS SANCIONES ABRE LA PUERTA DEL GRAN BAZAR IRaní P81

BATALLA PÚBLICA POR LA CUSTODIA DE UNA NIÑA EN GERNIKA



Viaje por el paso de piratas y petroleros

La videoartista Shahzia Sikander reconstruye en el Guggenheim la historia del Estrecho de Ormuz



Explosión de color. Sikander delante de su obra, en la que se van sucediendo las formas abstractas y figurativas. :: FERNANDO GÓMEZ

IÑAKI
ESTEBAN

Twitter: @inakiesteban



La paquistaní presenta 'Paralaje', una obra en la que parte de centenares de dibujos en miniatura que pone en movimiento por medios digitales

BILBAO. De la tradición indopersa del dibujo en miniatura a la videoocreación y el arte contemporáneo y global. Este es el salto que propone la paquistaní Shahzia Sikander (Lahore, 1969) en 'Paralaje', obra creada con delicados pinceles y alta tecnología y que desde ayer se expone en sala Film&Video del Guggenheim Bilbao. Proyectada en una pantalla curva, la instalación está realizada con cientos de dibujos y gouaches animados digitalmente, que la artista creó a par-

tir de la posición del Estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico, paso actual de los gigantes barcos petroleros y antaño de piratas. Un enclave que surcaron las naves de la Compañía de las Indias Orientales y de los militares del Imperio británico, escenario por ello de importantes batallas.

Sikander viajó a ese lugar relativamente cercano a las costas de su país para asistir en 2013 a la biennial de arte de Sarjah en los Emiratos Árabes. Allí dibujó detalles de la tierra, el mar y el cielo, multiplicados en su estudio por medios digitales, y que se identifican con facilidad en la obra que estará en el museo hasta el 22 de noviembre.

Calor, agua, arena

En presencia del director general del Guggenheim, Juan Ignacio Vidarte, y del comisario de la exposición, Álvaro Rodríguez Fominaya, la artista explicó el proceso de aproximación al tema de su obra. «El Estrecho de Ormuz me producía una sensación de familiaridad y de extrañeza al mismo tiempo. Desde un aspecto físico, sentía el calor, el



agua, la arena, la luz. Y luego estaba la historia del lugar, la cartografía, lo que comprendías que había pasado, a través de objetos como las revistas de la compañía British Petroleum».

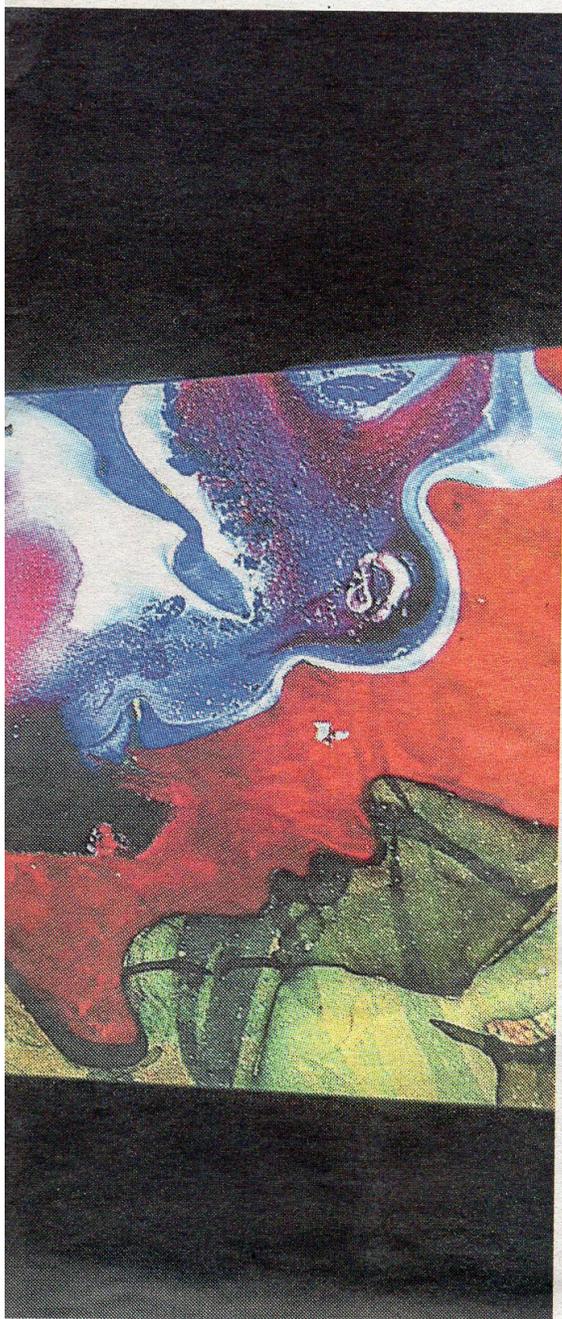
La revisión del pasado colonial, en este caso británico, es uno de los hilos de esta obra, y los esqueletos que aparecen bajo el agua del mar

podrían ser una alusión a su lado más oscuro. Pero lo más sorprendente es la integración del dibujo, de la imagen en movimiento y de la música compuesta por Du Yun en los nueve vídeos que componen 'Paralaje'. La palabra del título, utilizada en astronomía, significa según la Real Academia las diferencias de apariencia que tiene un as-

tro según el lugar desde donde se observe.

De los colores suaves del gouache, azules y terrosos, se pasa a tonos más violentos y expresionistas, rojos y fucsias, con un sentido del ritmo que lleva con facilidad al espectador por la duración de la obra. Las formas abstractas se alternan con las figurativas, desde las turbinas y los chorros de petróleo a los murciélagos y las referencias cartográficas, lo que ayuda a reconstruir las historias que Sikander está sugiriendo.

La realización técnica de la obra salta a la vista por su brillantez y, en conjunto, 'Paralaje' destaca por su belleza entre la lista de obras que han pasado por la sala Film&Video del Guggenheim, desde su puesta en marcha en marzo de 2014. Quizá su encuadre dentro de una «crítica» al pasado colonial, según la presentación que el museo hace de su obra, sea una extraña operación intelectual si la artista pasa de largo, como ocurre en este caso, por lo que hoy está sucediendo en los Emiratos Árabes, en Irán o en Omán, países cuyas costas forman el Es-



La Fundación BBK aportará 3,75 millones en cinco años

La Fundación BBK renovó ayer su aportación económica al Guggenheim Bilbao por otros cinco años más, durante los cuales apoyará las actividades del centro con un total de 3,75 millones de euros. La entidad mantiene estable su financiación anual de 750.000 euros desde que inició su colaboración con el museo en 1997, año de su apertura.

El anterior acuerdo se firmó en 2012 y el suscrito ayer por los responsables de ambas instituciones, Xabier Sagredo por la BBK y Juan Ignacio Vidarte por el Guggenheim, prolonga dicha relación económica hasta 2019. En la firma del acuerdo también estuvo presente Unai Rementeria, el nuevo diputado general de Bizkaia, institución que comparte la propiedad del museo con el Gobierno vasco. Con su patrocinio, la Fundación BBK contribuye a financiar programas educativos como 'Aprendiendo a través del arte', en el que participan alumnos de Primaria de distintos colegios públicos del País Vasco.

tricho de Ormuz, tema de su obra.

Según explicó el comisario Rodríguez Fominaya, Sikander procede de la corriente de los artistas de la globalidad que empezaron a despuntar a finales de los años ochenta. A la creadora pakistaní, residente actualmente en Nueva York, se la ha asociado con otras autoras también vinculados con Asia, como las iraníes Shirin Neshat o Shirana Shahbazi. Con diferentes plantea-

mientos, todas ellas abordan los encajes y desencajes entre la cultura islámica y la occidental.

Con 'Paralaje', el Guggenheim continúa la labor de dar a conocer el arte más contemporáneo e internacional en formato filmico y videográfico. En menos de un año y medio, la sala Film&Video del museo bilbaíno se ha convertido en uno de los rincones más atractivos de su catálogo expositor.